
El agua como factor de conflictos

M^a Ángeles Fernández

Índice

- Introducción p. 3
- Nuevas guerras p. 5
 - Guerras por los recursos p. 7
- El agua como factor de conflictos p. 11
 - Las presas y sus consecuencias p. 14
 - Disputas sociales y económicas p. 17
 - Gotas de esperanza p. 19
- El caso del Nilo p. 21
- Oriente Próximo. El trasfondo del conflicto palestino-israelí p. 24
- Conclusiones p. 28
- Bibliografía p. 29

Introducción

Cientos de páginas, miles, se han escrito sobre agua. Decenas de cifras, normalmente acompañadas de una lectura negativa, buscan ofrecer un panorama riguroso sobre la distribución del agua en el mundo, un bien, aunque cada vez más mercantilizado, básico para la vida. 2.600 millones de personas (es decir, una tercera parte de la población mundial) no disponen de servicios de saneamiento; 1.100 millones no tienen agua limpia; más de cinco millones fallecen al año a causa de enfermedades relacionadas con este líquido; el agua dulce sólo representa menos del 1% de todo el agua que hay en la Tierra, de la que sólo una pequeña proporción es realmente accesible; mientras, el número de habitantes crece sin parar, por lo que caminamos hacia un desequilibrio entre los recursos hídricos disponibles y las necesidades crecientes... Todo esto sirve para configurar un panorama que pone de manifiesto la realidad del agua como un recurso escaso, desigualmente distribuido y peor gestionado. Y que, yendo aún más allá, es, fue y será fuente de conflictos.

“Teniendo en cuenta que las reservas de agua dulce disminuyen, que las fuentes actuales están en parte contaminadas y que crece la demanda de agua, es inevitable que surjan conflictos para poder acceder a ella”¹, escriben Maude Barlow y Tony Clarke dejando constancia de la aproximación primera. A todo ello habría que añadir la privatización de este recurso, que complica aún más el acceso a las personas con menor disponibilidad económica.

Rápidamente se viene a la mente, como ejemplo claro de lo expuesto, la ‘guerra del agua en Bolivia’, que supuso, en el año 2000, el levantamiento de la población como protesta ante la privatización de este bien en la ciudad de Cochabamba. Después de varias revueltas y enfrentamientos, la población ganó la partida. Pero hay muchos más ejemplos, tanto de conflictos sociales como éste como de otros que suponen, además, un juego en el tablero internacional. Ríos como el Jordán o el Nilo están rodeados de vida y de tensiones; la construcción de grandes presas supone desplazamientos de población, sin olvidar el problema de la contaminación, que no sabe de fronteras.

El politólogo Samir Amin ha relacionado al agua con la estrategia de expansión de Estados Unidos, llegando a solicitar que nadie se sorprenda si después de Irak decidieran invadir la Amazonía. Y es que, además de vida, el conocido como oro azul también aporta importantes beneficios económicos. Un solo ejemplo: El agua embotellada ha pasado de no ser prácticamente nada a que se hable de ella como la

¹ BARLOW, Maude y CLARKE, Tony: *Oro azul. Las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo*, Paidós, Barcelona, 2004, p. 111.

segunda o tercera mercancía que más dinero mueve en el mundo, después del petróleo y el café².

Más allá de abordar, a través de reflexiones teóricas y ejemplos reales, porqué el agua puede ser (o es) un factor de conflictos, el objeto del presente estudio es realizar este análisis en su contexto. Entender las nuevas guerras surgidas desde el fin de la guerra fría y la importancia cada vez mayor de los recursos naturales en las cuestiones de seguridad y las relaciones internacionales son otros de los propósitos. De este modo, la exposición se desarrolla a través de lo que podría denominarse un diagrama de árbol, yendo de lo general a lo concreto; es decir, dando claves iniciales que ayuden a entender los casos específicos, ejemplos que a su vez sirven para justificar y explicar la teoría expuesta inicialmente.

¿Despierta el control del agua suficiente interés entre los dirigentes de los países?, ¿es el agua un recurso natural básico para las relaciones internacionales como lo es el petróleo?; en definitiva, ¿es el agua fuente de conflictos? A priori, mi respuesta para cada una de estas preguntas es un sí contundente, por su formulación a través de afirmaciones se traduce en las hipótesis de las que parto.

La metodología usada para abordar todas estas cuestiones ha sido la revisión bibliográfica. Por un lado, he recurrido a la consulta de libros, sobre todo para la parte más teórica y contextual, ayudándome para el análisis de casos concretos de artículos de revistas e informaciones actuales sacadas de internet. Debo apuntar que esta tarea no me ha resultado complicada, en un principio, porque el hecho de que mi tesina final de máster sea el tema de la geopolítica del agua en América Latina ha provocado que ya tuviera diversa documentación (aunque he tenido que buscar la referente a recursos naturales en general); aunque, por otro lado, la amplia bibliografía previa me ha obligado a revisar más documentos de los previstos, y a sintetizar; porque los temas de agua ocupan cientos de páginas.

² AGUA.ORG.MX, Centro virtual de información del agua, disponible en http://www.agua.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=2094:geopolitica-del-agua-embotellada&catid=327&Itemid=162